

EL DESAFÍO DE LAS MATEMÁTICAS: UNA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA

Referencia: Año 2000. Instituto Tecnológico de Costa Rica. Costa Rica.

¿Quién puede ocultar que existen problemas en las matemáticas de Costa Rica? Los resultados persistentemente poco positivos en las pruebas nacionales de Sexto y Noveno grados y del Bachillerato constituyen apenas una muestra, pero también son su evidencia las malas promociones en los cursos de matemáticas en las universidades públicas. ¿Acaso no existe un sinsabor común en nuestra ciudadanía en torno a las matemáticas? Y, al mismo tiempo, ¿quién puede negarle importancia a las matemáticas en las ciencias y la tecnología modernas? Nadie duda que se trata de un auténtico fundamento de nuestro conocimiento y nuestra manipulación de la realidad. Entonces llegamos a una conclusión de entrada: las matemáticas, por un lado despiertan frustración, temor y hasta rechazo, pero por el otro generan estima, reconocimiento de su valor y de sus necesidades intelectuales. ¿Un dilema? O, tal vez, ¿un desafío?

En todo este escenario tenemos, además, un condicionante histórico: nuestra época, una transición que se escapa de la *modernidad*, ha definido entre sus ejes de existencia un papel aun más determinante del vector cognoscitivo: economía, cultura, creencias y costumbres se someten cada vez más a este designio. Entonces: esta doble situación de problema y demanda vuelve inevitable una pregunta tajante, ¿estamos en condiciones para hacer crecer las matemáticas que requiere el apuntalamiento de las ciencias y la tecnología para convertirlas en un motor del progreso nacional? No es posible responder con certeza en un sentido o en otro: todo dependerá de las voluntades individuales y colectivas que asuman las decisiones.

El momento parece ser el propicio para abordar con seriedad y energía esta problemática. Desde hace años, el país está consciente de la amenaza que representa el fracaso sostenido en las matemáticas, solo que ahora los retos de la nueva etapa histórica impiden aplazar indefinidamente las soluciones. Y en esto las autoridades de gobierno, las educativas, las universitarias tienen una gran responsabilidad histórica: lo que está en juego es la posibilidad de que el país avance en una época que ha hecho de las ciencias, las tecnologías, y las matemáticas el pasaporte para el progreso colectivo.